

CUADERNOS DEL ARCHIVO

AÑO I (2017), N° 1

**Publicaciones del Centro DIHA
(Centro de Documentación de la
Inmigración Alemana en la Argentina)**

Ed. Regula Rohland de Langbehn

Comité Editorial:

Ing. Francisco von Wuthenau (Centro DIHA)
Dra. Laura Carugati (Univ. Nac. De San Martín, UNSAM)
Dra. Lila Bujaldón de Esteves (CONICET; Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)
Dr. Roberto Bein (Univ. de Buenos Aires, UBA)

Consejo de Redacción:

Lic. Alicia Bernasconi (Univ. del Salvador, Buenos Aires)
Dr. Germán Friedmann (CONICET; UBA)
Dra. Claudia Garnica de Bertona (Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)
Dra. Silvia Glocer (UBA, Biblioteca Nacional Dr. Mariano Moreno, Bs. As.)
Dr. Robert Kelz (Univ. of Memphis, EEUU)
Dr. Hans Knoll (Univ. Nac. de Córdoba)
Dr. Arnold Spitta (Buenos Aires)

Acerca del intercambio académico entre Córdoba y Alemania durante la República de Weimar¹

HANS KNOLL
Universidad Nacional de Córdoba
<ahknoll@yahoo.com>

Como es de público conocimiento, hace dos años la Universidad Nacional de Córdoba conmemoró su 400 aniversario. En esta ocasión Daniel Saur y Alicia Servetto publicaron dos extensos volúmenes, con la colaboración de reconocidos expertos nacionales y extranjeros en historia de la ciencia y la educación (2012, 2013). Esa colección abarca el período desde la fundación de la universidad hasta la segunda mitad del siglo XX, pudiéndose identificar dos focos de atención: uno de ellos, el período de apertura de la universidad a las ciencias naturales en la época de Sarmiento y Avellaneda, época que estuvo muy ligada a la llegada de profesores alemanes a Córdoba y que ya ha sido exhaustivamente investigada². Y el otro, la fase turbulenta de la “Reforma Universitaria” de 1918 y su repercusión en la educación superior no sólo en Argentina sino en toda América Latina³. Es sorprendente que este evento se celebre en la historiografía con tanto entusiasmo, sin saber con más precisión hacia dónde condujo realmente. En otras palabras, aún está pendiente una historia detallada de la era pos-reformista de la Universidad de Córdoba, donde el ímpetu revolucionario de 1918 se fue debilitando hasta tal extremo que, a mi parecer, se revocaron muchos de sus logros. Tanto la Reforma como su evolución en los años veinte tienen que ver directamente con el presente tema.

Debemos, por lo tanto, familiarizarnos con la Reforma y sus consecuencias. Un segundo trasfondo a tener en cuenta es la primera guerra mundial y la devastadora derrota de Alemania, que significó un fuerte punto de inflexión en la autoestima de los intelectuales alemanes, las carreras universitarias y la importancia de la ciencia en la nueva política cultural exterior de la República de Weimar. Para ello debemos basarnos en las investigaciones existentes⁴ y mostrar de qué manera este nuevo enfoque afectó las relaciones académicas alemanas con la Argentina, especialmente con Córdoba.

¹ Agradezco a Marina Schröder por su valioso aporte en la revisión crítica del texto y por haber realizado su traducción al castellano.

² Véase Pyenson, Lewis, Ortiz, Eduardo y Togetti, Luis. *Ibid.* T.1

³ Véase Buchbinder, Pablo; Navarro, Mina Alejandra; Naishtat, Francisco y Puiggros, Adriana. *Ibid.* T.2

⁴ Algunas de las obras más importantes: Trommler 2014; Barbian 2014 (en parte similar a Univ. Diss. Osnabrück, 2013); Rinke 1996 T. 2; Düwell 1976. A continuación, algunos de los numerosos estudios contemporáneos: Morsbach 1932; Heilbron1933; Schreiber 1926; Horst 1930).

Nuestra contribución no pretende ni puede tratar el tema de forma exhaustiva, más bien quiere exponer las posibilidades, o los límites que hubo en las relaciones académicas entre Córdoba y Alemania, basándonos en un protagonista, hoy casi olvidado. Se trata del geógrafo Oskar Schmieder (1891-1980), que llegó a finales de septiembre de 1919 a Córdoba, ocupando en enero de 1920 la Cátedra de Mineralogía y Geología vacante en la Universidad (Schmieder 1972: 67, 82). Este hecho, si bien no fue auspiciado por el Ministerio de Relaciones Exteriores alemán, quedó bien registrado, como veremos más adelante.

La carrera académica de Oskar Schmieder comenzó por casualidad en Córdoba, un año después de la Reforma Universitaria. Después del servicio militar estudió entre 1911 y 1912 Zoología, Botánica y Geografía en la Universidad de Königsberg y desde el invierno de 1912, Geografía con el Prof. Alfred Hettner en Heidelberg (*ibid.*: 13, 17). Este último tuvo una gran influencia sobre él y fue quien le facilitó un trabajo de campo en el año 1913 en la Sierra de Gredos en España, que fue la base para su tesis y posterior *Habilitation* (*ibid.*: 19-31, 62s.). Tras graduarse de doctor en junio de 1914 aceptó una invitación a Perú para hacerse cargo de una mina de plata. Después de haber embarcado en julio en dirección a Lima fue sorprendido a la altura de Chile por el estallido de la guerra en Europa y decidió regresar a Alemania para cumplir con sus obligaciones militares. Un viaje colmado de aventuras lo lleva por tierra a Buenos Aires, desde donde retorna en septiembre vía Génova a Alemania (*ibid.*: 32-38). El 18 de octubre de 1914 ya estaba en el frente de batalla (*ibid.*: 39). Vivió la guerra desde diferentes escenarios, como comandante de escuadrón, luego como oficial. En septiembre de 1918 asume el mando del escuadrón de geólogos a cargo de la cartografía de Lituania del norte (*ibid.*: 38-60).

Al finalizar la guerra, terminó en tiempo récord su tesis de *Habilitation*, y apenas seis meses después, en mayo de 1919, pasó a ser *Privatdozent* de la Universidad de Bonn (*ibid.*: 62s.). Dado que las perspectivas de obtener una cátedra en geografía para un joven en una universidad alemana eran prácticamente nulas, decidió emigrar a Chile, con la vaga esperanza, de encontrar empleo como ingeniero en petróleo o de trabajar en Perú en la mina de plata, que había sido el destino de su primer viaje a Latinoamérica en 1914. Su prometedora lo seguiría después (*ibid.*: 64).

Pero durante su escala en Buenos Aires se le abrió una nueva perspectiva profesional: por casualidad tomó contacto con el Dr. Eberhard Rimann, *Privatdozent* de la Universidad Tecnológica de Dresde en el área de Mineralogía y Petrografía, que antes de 1914 trabajaba para el gobierno brasileño, pero que a causa del estallido de la guerra tuvo que emigrar a suelo neutral argentino, donde trabajó en la Universidad de Córdoba para el profesor alemán Guillermo Bodenbender y se postuló en 1919 para la cátedra de Mineralogía. Al poco tiempo Rimann recibió de la Universidad de Dresde una oferta más atractiva que la de Córdoba, que le hizo retirar su postulación y proponer a Schmieder como su reemplazante. Éste aceptó, y al día siguiente ya se encontraba camino a la ciudad mediterránea (*ibid.*: 67). Una vez más, la suerte jugó a su favor: en el tren, entabló amistad con el Dr. Enrique Barros, uno de los carismáticos dirigentes estudiantiles de la Reforma Universitaria, quien fue la persona que más le ayudó en su primera etapa en Córdoba. Schmieder lo recompensó más adelante con clases

particulares antes de una estadía suya en Freiburg i. Br. y le brindó la posibilidad de alojarse en la casa de sus padres (*ibid.*: 78). Como se puede apreciar, permaneció en estrecha relación con Barros, pero aparentemente sin estar directamente vinculado con su actuación política. También entabló amistad con Enrique Martínez Paz, otro ícono de la Reforma, elegido por las fuerzas progresistas como vicerrector y después rector de la Universidad (*ibid.*: 79s., 87).

Schmieder representó el modelo a seguir de los representantes de la Reforma Universitaria: en primer lugar por estar científicamente bien capacitado y por estar al día con los métodos más modernos de su profesión⁵. En muy poco tiempo se familiarizó con la geología y la mineralogía de Argentina e incorporó la terminología española correspondiente (*ibid.*: 82). Le puso mucho énfasis a las observaciones e interpretaciones de la naturaleza y las ventajas didácticas del trabajo de campo que ya conocía desde su época de estudiante. Aparentemente, en Córdoba nunca nadie había hecho participar a los estudiantes en estas actividades (*ibid.*: 80, 95, 99). Relata en sus memorias que tanto sus concepciones como sus métodos de enseñanza estaban en armonía con las nuevas tendencias que defendían los reformistas, por lo que ha de ser cierta su afirmación que los estudiantes, que exigían una modernización de la Universidad, ejercieron con éxito presión para acelerar su designación (*ibid.*: 77). Al parecer sus innovaciones en el plan de estudio con énfasis en la Geomorfología fueron bien recibidas tanto por la facultad como por el estudiantado (*ibid.*: 95). Ciertamente, como él mismo lo ha juzgado, las élites argentinas jóvenes mostraban particular interés “por todo lo práctico” y como él mismo lo manifiesta: “en aquel momento comenzaba una nueva era para aplicar el conocimiento geológico” (*ibid.*: 99). Esto coincide con lo que aparece en la literatura correspondiente, a pesar de las tendencias opuestas de la Reforma Universitaria, la universidad argentina se movió en este período más bien hacia la profesionalización y formación que a la investigación (Buchbinder 2000: 54; 2013: 24; Buchbinder 2011: 54).

Resulta difícil evaluar la afirmación de Schmieder de que sus cuatro años de lucha en el frente de batalla y su fe luterana también hayan sido bien vistas por el estudiantado. De todos modos sabemos que durante la Reforma, la lucha contra la influencia de la Iglesia Católica fue muy importante (*ibid.*: 78s.).

Como sus predecesores en la cátedra, Schmieder realizó numerosas excursiones⁶, cuyos resultados científicos publicó casi en su totalidad en revistas alemanas o estadounidenses⁷, hecho que fue muy importante para su futura carrera universitaria. Su actuación en Córdoba hasta 1925 y a partir de entonces hasta 1930 en la Universidad de Berkeley, eran para él un trampolín hacia una carrera académica asegurada en Alemania y que efectivamente logró con su nombramiento como catedrático en la Universidad de Kiel el 14 de abril de 1930⁸.

⁵ Este aspecto a menudo ignorado de la Reforma lo destaca Pablo Buchbinder 2000: 29s., 55 y 2013.

⁶ Numerosas excursiones a la Sierra Chica y Sierra Grande de Córdoba (1920-1925), una excursión a la Sierra de Famatina (enero 1923), a Comodoro Rivadavia y alrededores (septiembre 1923), Condor Huasi, Bolivia (julio 1924), dos al Altiplano boliviano (enero y febrero 1925).

⁷ Mencionadas en las notas al pie 34-38, 44-46, 48, 50, 57 y 59 de sus memorias.

⁸ En efecto, también se puede aplicar a Schmieder lo que Sandra Carreras dijo acertada-

Estas fases, posteriores a su actividad académica en Córdoba, no formarán parte de la presente investigación⁹.

Schmieder intentó ejercer una influencia directa sobre la política de la Universidad de Córdoba con una iniciativa muy particular: varias semanas antes de su nombramiento, envió una extensa carta al Ministerio Prusiano de Ciencia, Artes y Educación Popular, que fue remitida al Ministerio de Relaciones Exteriores¹⁰. Es conveniente citar a continuación una parte relevante de la misma, ya que su envío y la respuesta oficial no sólo aclaran la situación cordobesa, sino que también esclarecen los primeros intentos de acercamiento de la política cultural alemana hacia Argentina.

Probablemente sepa que desde su creación, la cátedra de Mineralogía y Geología de la Universidad de Córdoba ha estado ocupada por profesores alemanes y que aquí hay una Academia Nacional de Ciencias cuyo presidente y miembros son también alemanes, aunque de edad bastante avanzada. De nuestra representación diplomática no se esperaba en absoluto que diera a conocer en Alemania que un puesto tan importante para la cultura como la cátedra antes mencionada, haya estado abierta a concurso hasta el 1/10/1919. [...] si esa cátedra queda ahora en manos alemanas, es por pura casualidad. [...] Considero que es mi deber pedir su intervención en nombre de los intereses alemanes y argentinos para que la falta de comprensión por parte de los alemanes no conduzca a la pérdida de otras oportunidades para promover las relaciones intelectuales entre los dos pueblos. [...] Veo de cuánta reputación goza la ciencia alemana aquí y también veo la posibilidad de fortalecerla, de utilizar correctamente el favorable contexto actual. Hoy [...] tuvimos una charla con el presidente de la Federación Universitaria sobre las cátedras a concursar en las que nos explicó que vería con agrado el hecho de que algunas de ellas fueran ocupadas por

mente sobre los científicos alemanes que trabajaron en el siglo XIX en Argentina: “El mundo imaginario de los académicos que habían recibido su formación científica en Alemania, se basaba en los valores de la burguesía alemana instruida (‘Bildungsbürgertum’). Así buscaban lograr una exitosa carrera profesional basada en el ejemplo alemán con su consiguiente reconocimiento social. [...] Estos patrones de comportamiento que les eran tan familiares, debían ser puestos a prueba ahora en Argentina. Partiendo de una comprensión de la ciencia como una actividad basada en la investigación, un aspirante a científico se veía como un hombre de acción. La enseñanza implicaba para los científicos alemanes no tanto la transmisión de conocimientos de manuales, sino la tarea conjunta, productiva, multiplicadora de conocimiento entre el profesor y los alumnos en la clase o en el laboratorio”, y en el caso de Schmieder habría que añadir, la observación científica y la interpretación de los fenómenos geológicos y geográficos en la naturaleza. Carreras 2010: 176.

⁹ Schmieder 1972: 132-181. En referencia a la actividad de Schmieder en Kiel durante la época del nacionalsocialismo véase el ilustrativo estudio de Bock 2004.

¹⁰ La fecha exacta en la copia de la carta que se encuentra en el *Archivo Político del Ministerio de Relaciones Exteriores (PAAA)* en Berlín no se puede precisar. Criterios internos la datan para finales de octubre o a lo sumo noviembre de 1919. El 14/1/1920 el Ministerio prusiano remitió la carta de Schmieder al Ministerio de Relaciones Exteriores (Auswärtiges Amt - AA). PAAA R63260.

científicos alemanes, por el solo hecho de que en este país faltan especialistas en esas materias. Sin embargo, [...] para los postulantes alemanes existe la siguiente dificultad: Antes, las designaciones se realizaban a través de un nepotismo puro, lo que llevaba a que elementos completamente inapropiados se convirtieran en profesores, a tal punto que el año pasado se llegó a una revuelta estudiantil que condujo al cambio del sistema. Para otorgar el puesto a los más capacitados, ahora la cátedra se llama a concurso y todos los postulantes deben someterse a una prueba que resulta decisiva a la hora del nombramiento. Es por ello que desde ahora sólo deberían venir alemanes que se atrevan a emprender el viaje sin ningún tipo de garantía, que residan aquí por un tiempo y que luego se postulen [...] Las cátedras [...] que por el momento están libres y deben cubrirse antes de marzo de 1920 son: 1) Botánica, 2) Zoología, 3) Histología, 4) Fisiología, 5) Neuropatología, 6) Química Inorgánica, 7) Farmacogénesis y tal vez algunas otras. Tal vez sepa usted de alguien con personalidad apropiada [...] me refiero a personas que representen adecuadamente la germanidad, que puedan adaptarse al contexto local (que se vistan bien, etc.), que carezcan de toda tacha moral y que dispongan de los medios económicos como para mantenerse durante medio año. [...] El hecho de que la persona en cuestión debe dominar su materia es, por supuesto, un requisito indispensable. [...] El contenido de mi carta obviamente no va dirigido al público, aunque si bien solo contiene aspectos que favorecen tanto al pueblo argentino como al alemán, podría ser perjudicial desde un punto de vista chauvinista.

El departamento cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores en Berlín comentó esta propuesta con las siguientes observaciones:

Entre tanto, el gobierno argentino [...] se ha comunicado con nosotros en relación con el envío de profesores para el dictado de clases en la Facultad de Ciencias Económicas [de la Universidad de Buenos Aires]¹¹. El envío de científicos suele ser por la vía diplomática. Sin embargo, se presentan grandes dudas respecto del pedido del Dr. Schmieder, de que los postulantes para puestos universitarios en Argentina deberían

¹¹ La iniciativa surgió del ex Ministro de Economía argentino y entonces decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Eleodoro Lobos y se llevó a cabo a través del enviado argentino en Berlín, Luis B. Molina. (Soehring al Ministro Prusiano de Ciencia [...], 26/1/1920). El Embajador alemán en Buenos Aires hacía referencia a Lobos como „simpatizante de Alemania“ y enfatizó que „un nombramiento de eruditos alemanes bajo condiciones aceptables sería de gran valor para la comunidad alemana local“. (Olshausen al AA, 18/9/1920). El AA expuso una lista de 18 especialistas alemanes en las áreas de conocimientos requeridas en Buenos Aires, que estaban dispuestos a acudir a un llamado de la UBA. Las tratativas se prolongaron durante más de un año, pero finalmente quedaron en la nada cuando la labor de Lobos llegó a su fin. El AA al embajador en Buenos Aires, 30/4/1921; Pauli (Buenos Aires) al AA, 12/8/1921. La correspondencia completa de este proceso se encuentra en el fascículo PAAA R63260.

viajar al país por su propia cuenta y riesgo para esperar allí la oportunidad de obtener alguno de estos puestos. Desde el punto de vista oficial sólo puede desaconsejarse seguir tal vía. Desde aquí se apelará a las representaciones alemanas en América del Sur, prestar debida atención a toda ocasión en que se solicite eruditos alemanes en las instituciones educativas locales y de informar acerca de ello¹².

¿Qué información podemos extraer de esta correspondencia? 1. Los órganos estudiantiles cordobeses después de la Reforma tenían cada vez más influencia sobre la designación de las cátedras y su orientación científica. 2. Se implementó el nuevo sistema de nombramiento por antecedentes y oposición de los candidatos ante un jurado. 3. En las facultades de Ciencias y Medicina de la Universidad fueron numerosas las cátedras que al parecer no pudieron ser ocupadas adecuadamente. 4. La iniciativa de nombrar catedráticos extranjeros vino del lado argentino, de modo que en este caso no corresponde hablar de un “imperialismo cultural” alemán. 5. Los actores principales de la política cultural alemana en el extranjero, sin embargo, no sólo estaban interesados, sino más que dispuestos en aprovechar las oportunidades, pero en cooperación con las autoridades argentinas. 6. La imagen de la ciencia alemana y sus representantes no estaba afectada en los países neutrales, a pesar de haber sido desacreditada por los enemigos, incluso después de haber finalizado la Primera Guerra Mundial. Este hecho permitió el inicio de una nueva política cultural, que analizaremos enseguida con más detalle.

Con respecto al futuro de las relaciones académicas alemanas con Córdoba, se mantuvo la postura negativa del Ministerio de Relaciones Exteriores. Nadie en los círculos oficiales alemanes pensó en la posibilidad de someterse a las nuevas reglas para ocupar cargos universitarios en Córdoba y, hasta donde me consta, puedo afirmar que, hasta 1933 e incluso hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, el Ministerio de Relaciones Exteriores no propuso ni un solo científico a la Universidad de Córdoba, mientras que fueron varios los profesores designados para trabajar en las instituciones científicas de Buenos Aires y La Plata, con la condición de dejar acordadas de antemano las condiciones de empleo con las instituciones argentinas. Las conferencias o lectorados de corto plazo eran la forma más frecuente de cooperación.

Anteriormente nos preguntamos por qué Córdoba no pudo proseguir con las relaciones argentino-alemanas de los años 1870 y 1880. Para dar esta res-

¹² Eckardt, Nota, s. d., rubricada por Soehring, jefe del departamento, el 31/1/1920 y reenviada el 14/2/1920 al Ministerio Prusiano de Ciencia [...]. PAAA R63260. Mientras tanto había llegado al Ministerio berlinés una carta de Rimann desde Dresden, refiriéndose a la ocupación de cargos docentes en las universidades de Córdoba, Santa Fé y Tucumán. Rimann explica en ella sobre las frecuentes oportunidades para jóvenes alemanes con formación académica, especialmente médicos, dentistas, farmacéuticos, zoólogos y químicos, pero la imposibilidad de obtener una garantía para la obtención de tales cargos. Los candidatos debían asumir el riesgo de costearse la travesía y la estancia de al menos tres meses (aprox. 300 pesos papel por mes), un gasto total de 20.000 marcos. Los salarios (en Córdoba, 400 pesos papel) apenas alcanzaban para los gastos básicos (trabajos paralelos eran inciertos). En su respuesta del 15/3/1920 al Ministerio prusiano, Soehring hace referencia a su carta del 14/2/1920 nombrada arriba.

puesta debemos tener presentes los principios de la nueva política cultural alemana en el exterior.

Esa política estaba signada por aspectos estrechamente relacionados con las consecuencias del Tratado de Versalles y el aislamiento internacional de la República de Weimar. Esta situación es precisamente la que llevó a la joven República a revalorizar la política cultural exterior y a adjudicarle sus nuevas funciones. Tal circunstancia había limitado el campo de acción de Alemania en los ámbitos de la producción industrial, comercio exterior, etc. Sólo en el entorno de la política cultural exterior conservó una mayor libertad de movimiento. Además de los alemanes residentes en el exterior, los destinatarios de esta política eran los socios extranjeros, especialmente aquellos que habían permanecido neutrales durante la guerra, como Argentina o México. Las élites políticas y sociales de Weimar estaban convencidas de que una buena exposición de los avances culturales y una política cultural llevada a cabo con empatía pero de lineamientos claros lograrían restablecer vínculos y renovar viejas simpatías y de este modo preparar el camino para una recuperación política y económica de una Alemania humillada¹³. Es por ello que la política cultural llevada adelante no era un fin en sí mismo, sino un medio para escapar del aislamiento que le habían impuesto los vencedores. Un aislamiento tal que hasta la ciencia alemana fue boicoteada por los aliados (Schröder-Gudehus, 1966). Hasta el año 1926 Alemania estuvo oficialmente excluida de todas las organizaciones científicas y universitarias así como de sus reuniones y eventos internacionales, circunstancia que Argentina criticó desde el primer momento y que Brasil, aún habiendo sido enemigo, también reprobó (*ibid.*; Reinbothe 2006).

Se podría suponer que en este contexto Córdoba contaba con un buen punto de partida para ser parte de este renovado interés por el intercambio científico con Alemania, teniendo en cuenta que llevaba décadas albergando a científicos alemanes en sus instituciones. Pero, como dijimos, no hubo ningún indicio de querer restablecer las relaciones entre Córdoba y Alemania. A continuación trataré de explicar el porqué de esta situación.

Ya antes de la guerra y más aún después, la política exterior alemana y en consecuencia también la política cultural se centró en desafiar lo que hacía al respecto su rival Francia¹⁴. Y es que Francia, tenía una importancia decisiva para la política interna de Alemania. No sin razón, después del Tratado de Versalles, Francia era vista por los alemanes como la principal causa de su opresión política y económica. Francia también se presentaba como el principal competidor en el plano cultural, en especial en la Argentina de la posguerra con sus élites sociales e intelectuales francófilas y en parte francófonas. Pero desde el punto de vista de la cultura, la presencia francesa se centró prácticamente en Buenos Aires. Este es el motivo más importante por el que las medidas alemanas se concentraron en Buenos Aires y no en Córdoba: se trataba de una confrontación directa con Francia para ganar un espacio en la capital y no en el interior del país.

¹³ Este aspecto es acentuado por Rinke 1996, T. II: 413 y *passim*, más que por Trommler 2014: 290ss, en especial 300-311. Véase también Rinke 1997: 378.

¹⁴ Un ejemplo elocuente de la rivalidad franco-alemana en el ámbito de la política cultural antes del estallido de la Primera Guerra Mundial ofrece Daughton 2008. (Agradezco esta referencia a Ben Bryce).

Tal vez sea útil, mostrar brevemente elementos de la presencia cultural de Francia en Buenos Aires y los esfuerzos alemanes que deben ser comprendidos como una respuesta directa a esto.

La *Alliance Française* fue para Francia un poderoso instrumento para popularizar la lengua y la cultura francesas en el exterior. Esta institución que opera a nivel mundial era conducida de modo centralizado y no sólo ofrecía cursos de idioma sino que también difundía bibliografía científica y literatura francesa traducida al castellano. En Buenos Aires gozaba de gran admiración, al igual que el *Comité France-Amérique* con representación en muchos otros países sudamericanos, y en especial el *Institut de l'Université de Paris à Buenos Aires* que incluso recibía apoyo económico por parte del gobierno argentino (Pelosi, 1999). En muchos sentidos esta última institución era un modelo a seguir para la política cultural alemana. Como tiempo atrás lo había hecho la *Alliance Française*, el *Institut de l'Université de Paris à Buenos Aires* organizaba viajes y ciclos de conferencias con afamados estudiosos y políticos franceses, otorgaba becas para realizar estudios e investigaciones en Francia a estudiantes y profesores, promovía las exposiciones artísticas y de libros y su oferta cultural en general estaba muy ligada a las actividades de la Universidad de Buenos Aires¹⁵.

Las palabras de un diplomático alemán, que se desempeñaba en Buenos Aires a partir de 1920, ponen de relieve esta situación y reflejan tanto el respeto como la envidia frente al éxito de la política cultural francesa:

Los franceses ponen su mayor esfuerzo en la propaganda. Ya antes de la guerra eran maestros en el arte de la publicidad y le deben agradecer a esta infinitamente. [...] En Sudamérica desde hace décadas [...], han logrado con su propaganda tenaz, dirigida y unívoca, convertirse en el único pueblo europeo al que todo el mundo le tiene simpatía. [...] Pero ahora sienten cómo les tiembla el suelo bajo sus pies y han reforzado su campaña propagandística. En todas las paredes de la ciudad hay carteles invitando a tomar clases gratuitas de idioma francés. Esta tarea se le ha encomendado a la *Alliance Française* [...] que se esmera y con éxito. Paralelamente organiza veladas que incluyen conferencias de conocidos oradores franceses que cruzaron el océano con ese único objetivo. [...]. Y precisamente en esto, en el uso unívoco de cada acción propagandística, centralizada en París evitando así la fragmentación, los franceses son maestros. Por su parte el público argentino recibe a través de los grandes periódicos de forma regular y bien dosificada, información sobre la política

¹⁵ Un clásico sobre este tema es la interpretación de Rühmann 1919, con muchos detalles acerca de la política cultural francesa que el autor evalúa como muy exitosa. Cf. Haas 1921; Stern-Rubarth 1921. Hoffmann 1929: 397-399. También Rinke 1996 T. 2: 432 trata el tema y destaca el carácter ejemplar que tuvieron junto con las instituciones francesas, el *Instituto di Cultura Italiana* y la *Institución Cultural Española*. En las actas del AA se encuentran numerosas referencias a las actividades francesas en Buenos Aires, p. ej. PAAA R64677, R64853, R64925, R78798, R121242.

francesa. Los autores de estos artículos son los más conocidos e importantes hombres de Francia”¹⁶.

Debo aclarar aquí que en esta época todavía no se hablaba de “política cultural”. Lo que hoy definimos con este término se circunscribía por lo general a la “propaganda cultural” que describe sin rodeos la promoción de algo en beneficio propio utilitarista y unilateral, lejos de favorecer las cualidades sociales y de conveniencia recíproca propias del intercambio cultural actual¹⁷. Es por ello que en el Ministerio de Relaciones Exteriores muchos documentos referidos, entre otras cosas, al intercambio de profesores y estudiantes, se archivaban bajo el título de “Propaganda cultural para mejorar la reputación de Alemania en el exterior”, lo que muestra, sin duda claro está, que estas medidas estaban destinadas en primer lugar a representar los intereses alemanes. Sólo con gran reticencia fue imponiéndose la idea del intercambio en el ámbito de la política cultural y aceptada ampliamente recién después de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de este concepto de propaganda es que debe comprenderse que las medidas alemanas como la organización de conciertos y óperas, exposiciones de libros y obras de arte, invitaciones y homenajes a instituciones y personalidades, se restringían al Gran Buenos Aires, donde Alemania podía sacar el mayor rédito propagandístico, ya que los recorridos burocráticos eran cortos y había posibilidades efectivas para conseguir con éxito sus objetivos. Allí estaba la sede del gobierno y también las redacciones de todos los importantes diarios nacionales que informaban acerca de los eventos. Además había una gran comunidad alemana, cuyas asociaciones podían aparecer como organizadoras y prestar ayuda económica. Era también ahí donde había un público argentino masivo. En otras palabras: las acciones, incluidos los viajes de los académicos alemanes, no tenían como principal objetivo fomentar el desarrollo de la ciencia argentina y de sus instituciones, sino más bien de ganar popularidad en pos de obtener una imagen positiva de Alemania que desterrara las falacias de la propaganda francesa o que al menos las neutralizara. Lo mismo vale para las invitaciones de los científicos argentinos a Alemania: su primera finalidad no era académica, sino que se pretendía mediante una publicidad positiva mejorar el concepto que se tenía del país germano.

Tal vez cabe aquí, presentar una de las instituciones dedicadas al intercambio científico entre Argentina y Alemania, a pesar de que su radio de acción se circunscribió casi en forma exclusiva a Buenos Aires y La Plata: se trata de la *Institución Cultural Argentino-Germana*, fundada en 1922 por científicos argentinos aunque con la participación de la embajada alemana¹⁸. En cierto sentido

¹⁶ Albert Haas, notas: „Propaganda“. Buenos Aires, 14/6/1920. PAAA R121232.

¹⁷ En referencia al término „Kulturpropaganda“ (propaganda cultural), véase el artículo instructivo de Düwell 1981. El artículo contiene aportes significativos en referencia a la ponencia de Düwell, relacionados con la transformación del concepto de propaganda. Véase también la tipologización de Düwell sobre la política cultural exterior en un esbozo sobre la política cultural alemana desde el Imperio hasta la República Federal: Düwell 2009: 75-79.

¹⁸ Aún está pendiente una publicación científica de la *Institución Cultural*. Informaciones importantes en las actas del PAAA en Rinke (1996 T.2, 432-435, 438-441, 447). Id. 2008: 21s.

era la competencia al ya existente *Deutscher Wissenschaftlicher Verein*, la *Asociación Científica Alemana*, pero cuya oferta se restringía casi en su totalidad a la colonia de alemanes residentes en Argentina. A través de la *Institución Cultural* llegaron afamados médicos alemanes como los profesores Nonne y Mühlens del Instituto de Estudios del Trópico en Hamburgo y juristas como Rauchhaupt y Simons, pero también especialistas de otras disciplinas. Muchos de ellos tuvieron una recepción triunfal y el correspondiente eco en la prensa, lo que justificaba los costos del viaje a los ojos de los alemanes. Pero las universidades del interior se quedaron con las manos vacías. Todo, salvo algunas excursiones de médicos, biólogos y otros expertos al norte o al sur argentino, transcurría en la capital y el Gran Buenos Aires. Recién en 1926, se creó una filial de la *Institución Cultural* en Córdoba, pero su actividad no ha sido estudiada hasta el momento. Lo más probable es que su principal trabajo haya consistido en la enseñanza de alemán¹⁹. Ciertamente es que algunos años antes, en 1920 durante el rectorado de De la Torre y por la intervención de los médicos de la Universidad Nacional de Córdoba se había creado una cátedra destinada a la enseñanza del alemán, la filología comparativa y la traducción de textos científicos, pero no existe más información al respecto que estos datos²⁰.

Sobre la *Institución Cultural* de la capital, el embajador alemán informó a Berlín en 1922 que

por su estructura constituye un efectivo contrapeso frente a los esfuerzos de anexión cultural llevados adelante con muchos más medios económicos por su equivalente francés y [...] con la ventaja de no tener como aquella el sello del apoyo de un gobierno extranjero que hace aparecer sus actos como propaganda oficial. Existe un cierto peligro en el hecho de que los elementos alemanes actuantes no tienen suficientemente en cuenta que la actividad de la sociedad debe orientarse por completo a los círculos intelectuales argentinos y no a los intereses ni a la dirección política de los círculos dirigentes de la colonia alemana²¹.

¹⁹ Wilpert von Blücher (Encargado de negocios de la Embajada en Buenos Aires) al AA, 16/9/1926. PAAA R 40538.

²⁰ Según el corresposal en Córdoba del periódico *Argentinisches Tageblatt*, el cargo fue ganado por concurso y tenía una afluencia de entre 150 y 200 estudiantes de tres facultades, principalmente la de Medicina, a los que también se les ofrecía un curso especial de terminología médica alemana. Al parecer la facultad contaba con un gran número de revistas médicas alemanas. *Argentinisches Tageblatt*, 1/4/1924.

²¹ Pauli al AA, 22/9/1922. PAAA 78798. El enviado tenía sus dudas, de que los principales círculos de la comunidad alemana aceptaran los nuevos lineamientos, porque continúa relatando: "En este sentido estoy preocupado, porque será realmente difícil que los miembros alemanes de la Institución Cultural se liberen de los hábitos de propaganda política y aspiren solamente a un acercamiento cultural, cuyos efectos políticos no están inmediatamente a la vista." En esto tenía razón, pero debería haber agregado, que también en el AA había cierta resistencia en la reorientación. Incluso años más tarde, a raíz de un documento interno de la representación alemana que decía que los esfuerzos de la *Institución Cultural* "contaban con todo el apoyo de la delegación", se comentaba: "estas insinuaciones insensatas, sobre todo por parte de los compatriotas, como si toda la propaganda cultural sólo debiera servir para la venta de productos industriales alemanes, será rechazada enérgicamente en cuanto se de la oportunidad". Copia

Una vez más, cabe señalar que Córdoba estaba demasiado lejos para Alemania y no tenía ninguna relevancia mediática. Ya medio siglo antes, durante el desarrollo de las ciencias naturales en Córdoba, las diferencias cualitativas respecto de la iniciativa de Sarmiento y Avellaneda no podrían haber sido mayores y explicar, a mi entender claramente por qué la Universidad de Córdoba no se benefició con este renacimiento de las relaciones germano-argentinas.

Bibliografía

Fuentes inéditas

Politisches Archiv des Auswärtiges Amt (Archivo Político del Ministerio de Relaciones Exteriores) Berlín (PAAA): R 40538, 63260, 64677, 64853, 64925, 78798, 121232, 121242.

Fuente publicada

Argentinisches Tageblatt 1/4/1924.

Referencias bibliográficas:

Barbian, Nikolaus. *Auswärtige Kulturpolitik und "Auslandsdeutsche" in Lateinamerika 1949-1973*. Wiesbaden: Springer, 2014 (en parte similar a Univ. Diss. Osnabrück, 2013).

Bock, Ulrike: "Deutsche Lateinamerikaforschung im Nationalsozialismus. Ansätze zu einer wissenschaftshistorischen Perspektive". En Carreras, Sandra (ed.) *Der Nationalsozialismus und Lateinamerika. Institutionen – Repräsentationen – Wissenskonstrukte I*. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut (2004) Ibero-Online.de /Heft 3, I.

Buchbinder, Pablo. "Sistemas educativos en debate: lecturas argentinas de las instituciones alemanas entre finales del siglo XIX y principios del XX". En Chicote, Gloria; Göbel, Barbara (eds.): *Ideas viajeras y sus objetos entre Alemania y América austral*. Fráncfort del Meno: Vervuert, 2011 (Bibliotheca Ibero-Americana, vol. 146), 41-55

--. "Controversias sobre la vida universitaria entre el antiguo régimen y la Reforma". En Saur, Daniel; Servetto, Alicia (coord.): *Universidad Nacional de Córdoba: cuatrocientos años de historia*. T. 2. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2013: 11-25.

--. "El movimiento reformista de 1918: una aproximación desde la historia interna de las instituciones universitarias". En *Ibero-Amerikanisches Archiv* 26/1-2 (2000): 27-58.

Carreras, Sandra. "Zwischen zwei Welten. Deutsche Wissenschaftler in Argentinien (1860-1950)". En Birlé, Peter (ed.). *Die Beziehungen zwischen Deutschland und Argentinien*. Fráncfort del Meno: Vervuert, 2010: 163-182.

no fechada (¿1926?) "La Institución Cultural Argentino-Germana". PAAA R 64925.

- Daughton, J.P. "When Argentina was ‚French‘: Rethinking Cultural Politics and European Imperialism in Belle- Époque Buenos Aires". *Journal of Modern History* 80 (2008): 831-864.
- Düwell, Kurt. "Zwischen Propaganda und Friedensarbeit – 100 Jahre Geschichte der deutschen Auswärtigen Kulturpolitik". En Maass, Kurt-Jürgen (ed.): *Kultur und Außenpolitik. Handbuch für Studium und Praxis*. 2° edición revisada y ampliada, Baden-Baden: Nomos, 2009: 61-111.
- : "Die Gründung der kulturpolitischen Abteilung im Auswärtigen Amt 1919/20 als Neuansatz." En id.; Link, Werner (ed.): *Deutsche auswärtige Kulturpolitik seit 1871: Geschichte und Struktur*. Referate und Diskussionen eines interdisziplinären Symposions. Colonia, Viena: Böhlau, 1981: 47-71.
- . *Deutschlands auswärtige Kulturpolitik 1918-1932. Grundlinien und Dokumente*. Colonia, Viena: Boehlau, 1976.
- Haas, Albert. "Die geistigen Auslandswerte Deutschlands. Ein statistischer Versuch". *Deutsche Politik* 6 (1921): 209-213.
- Heilbron, Friedrich. "Hochschule und auswärtige Politik". En Doeberl, Michael et al. (ed.): *Das akademische Deutschland*. Vol. III: Die deutschen Hochschulen in ihren Beziehungen zur Gegenwartskultur. Berlín: C.A. Weller Verlag, 1933.
- Hoffmann, Walter. "Kulturpropaganda und Exportförderung". *Ruhr und Rhein Wirtschaftszeitung* 10 (1929): 397-399.
- Horst, Max. "Die Auslandsbeziehungen der Notgemeinschaft der Deutschen Wissenschaft". *Hochschule und Ausland. Monatsschrift für Wissenschaft und kulturelles Leben*. 8/12 (1930) 1-8.
- Morsbach, Alfred. "Deutsche Kulturpolitik im Ausland". En Konen, H.; Steffes, J. P. (ed.): *Volkstum und Kulturpolitik. Eine Sammlung von Aufsätzen. Gewidmet Georg Schreiber zum fünfzigsten Geburtstag*. Colonia: Gilde Verlag, 1932: 237-265.
- Pelosi, Hebe Carmen. *Argentinos en Francia, franceses en Argentina, Una biografía colectiva*. Buenos Aires: Ciudad Argentina, 1999.
- Reinbothe, Roswitha. *Deutsch als internationale Wissenschaftssprache und der Boykott nach dem Ersten Weltkrieg*. Fráncfort del Meno et al.: Peter Lang, 2006
- Rinke, Stefan. "Deutschland und Argentinien zwischen Erstem Weltkrieg und Weltwirtschaftskrise." En Meding, Holger M.; Ismar, Georg (ed.): *Argentinien und das Dritte Reich. Mediale und reale Präsenz, Ideologietransfer, Folgeerscheinungen*. Berlín: Wissenschaftlicher Verlag, 2008: 13-24.
- . "Deutsche Lateinamerikapolitik, 1918-1933: Modernisierungsansätze im Zeichen transnationaler Beziehungen." *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 34 (1997): 355-383.
- . *"Der letzte freie Kontinent": Deutsche Lateinamerikapolitik im Zeichen transnationaler Beziehungen, 1918-1933*. Stuttgart: Heinz, 1996, T. 2.
- Rühmann, Paul M. *Kulturpropaganda. Grundsätzliche Darlegungen und Auslandsbeobachtungen*. Charlottenburg: Deutsche Verlagsgesellschaft für Politik und Geschichte m.b.H., 1919,

- Saur, Daniel; Servetto, Alicia (coords.). *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de historia*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2012, T.1, 2013, T.2.
- Schmieder, Oskar. *Lebenserinnerungen und Tagebuchblätter eines Geographen*. Kiel: Ferdinand Hirt, 1972.
- Schreiber, Georg. "Wege der Auslandkulturpolitik". En *Jahrbuch des Reichsverbandes für die katholischen Auslandsdeutschen*. Munster: Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1926: 36-48.
- Schröder-Gudehus, Brigitte. *Deutsche Wissenschaft und Internationale Zusammenarbeit 1914-1928. Ein Beitrag zum Studium kultureller Beziehungen in politischen Krisenzeiten*. Ginebra: Dumaret & Golay, 1966.
- Stern-Rubarth, Edgar. *Die Propaganda als politisches Instrument*. 2a. ed. Berlín: Trowitzsch, 1921: 27-52.
- Trommler, Frank. *Kulturmacht ohne Konzept. Deutsche auswärtige Kulturbeziehungen im 20. Jahrhundert*. Colonia et al.: Boehlau, 2014.